

EL ARGUMENTO CONSERVADOR EN NORTEAMERICA

WILLIAM RAYMOND SMITH

Un conservador puede apoyar la permanente suspensión de las pruebas nucleares, un programa de beneficios por medio del seguro social en vez de la caridad pública; la desobediencia civil; un cierto grado de ayuda extranjera, crecientes gastos federales en ciertos proyectos, aun tractores por prisioneros, sin ser definitivamente confinado al país de las maravillas de Lewis Carroll.

Cómo es posible esta aparente contradicción entre posiciones sobre temas específicos y puntos de vista generales? Para los liberales el conservatismo parece ser un movimiento incongruente. Recientemente la Revista TIME encontró increíble que William F. Buckley pudiera afirmar, mientras apoyaba las demostraciones de los estudiantes negros, que no había nada inherentemente inmoral acerca de la segregación. La explicación es que ningún movimiento intelectual puede ser comprendido simplemente en términos de las posiciones específicas que algunos de sus representantes toman, de vez en cuando, individualmente. La característica distintiva de un movimiento intelectual es el método que sus miembros usan para llegar a conclusiones. Consistencia, aun cordura, debe buscarse en lo que constituyen las premisas presentadas en forma de argumentos.

Todo movimiento intelectual aparece, tanto a partidarios como opositores, como una extraña mezcla de posiciones, cuando carecen de una comprensión del trasfondo y de las características distintivas del movimiento. Aunque no son, necesariamente, aquellos que mejor han expresado el punto de vista conservador, los hombres señalados por los liberales como representativos del nuevo conservatismo han sido, con frecuencia, los historiadores Daniel Boorstin, Clinton Rossiter y Russell Kirk. Estos historiadores se han distinguido por su visión de la sociedad como una unidad orgánica. En sus trabajos esa visión de la sociedad toma su forma en lo que Richard Weaver llama "el argumento de circunstancias". El antecedente más inmediato en la cultura de los Estados Unidos de un movimiento intelectual que considerara a la sociedad como una unidad orgánica fue el grupo llamado indistintamente, "Los Fugitivos", "Nuevos Críticos" y "Agraristas Sureños".

LOS FUGITIVOS Y EL PLANEAMIENTO ORGANICO

Después de la guerra entre los Estados, el Sur fue aniquilado como entidad política. No sólo fue destruido políticamente, el Sur llegó a ser "El Sahara del Bozart". Como resultado de la Guerra Civil, afirmaba H. L. Mencken, el área de los Estados Unidos al sur del Potomac perdió la aristocracia de principio del siglo diecinueve,

"en las zanjas rojas de la guerra; la pobre basura blanca está ahora en la silla". El Sur, que había producido algo de lo más selecto del pensamiento en los primeros años de la república, era ahora la tierra de lo vulgar y lo prosaico.

En el mismo año en que aparecieron las segundas series de los "Prejuicios" de Mencken, se publicó la primera colección de ensayos de Frederick Jackson Turner. Aunque existe una nota de pesimismo en el pensamiento de Turner, el énfasis estaba en el desarrollo de la democracia. En 1926, J. Franklin Jameson comenzó a hacer hincapié en los "revolucionarios" aspectos sociales de la Revolución Americana. Y cerca del fin de la década, Parrington comenzó a publicar sus "Corrientes Principales en el Pensamiento Americano" en las que saca paralelos de los puntos de oposición entre conservadores y liberales del pasado americano. Parrington tomó lo que él creía ser el punto de vista de Jefferson en vez del de Hamilton, y así se lo advirtió al lector en el prefacio de su libro. El tono de las declaraciones populares en los Estados Unidos en la década de 1920 fue optimísticamente "liberal", a pesar de que, —o quizás por razón de que—, el Partido Republicano dominaba la política nacional. La vida en los Estados Unidos se estaba haciendo más grande y mejor, y los críticos sociales creyeron que para que pudieran haber dos ejemplares de cada cosa para todos, y no menos, era necesario que hubiese "democracia social".

Dado este tono de criticismo social y el extenuamiento de los Estados del Sur, es sorprendente que una revista literaria haya salido de Nashville, Tennessee en Abril de 1922. Editada, y en su mayor parte escrita, por un grupo de profesores y alumnos de la Universidad Vanderbilt, EL FUGITIVO tomó muy pronto su puesto al lado de POESIA, LA REVISTA PEQUEÑA y otras dominantes "revistitas" de la época. Aunque la revista EL FUGITIVO duró apenas cuatro años, la excitación que produjo ayudó a animar el crecimiento del Renacimiento Literario Sureño, y las actitudes expresadas por sus colaboradores han ganado terreno hasta el punto que hoy algunas de esas actitudes son las bases de los escritos de los nuevos conservadores. Al principio, los Fugitivos dirigieron su atención a cuestiones de estética. Muy pronto, sin embargo, comenzaron a tratar cuestiones más amplias de cultura. En su apreciación de "EL FUGITIVO, 1922-1925" Allen Tate nos cuenta haber escrito a John Crowe Ransom: "Le dije que deberíamos hacer algo acerca de la historia y de la cultura del Sur. John me había escrito el mismo día, el mismo mensaje".

Allen Tate escribió las biografías de Stonewall Jackson y Jefferson Davis, en las que intentó evaluar la experiencia de la Guerra Civil en el Sur. Warren publicó una biografía de John Brown, en la que lo retrataba como

un personaje que vivía de una idea abstracta sin consideración alguna al ámbito vital y la tradición. Enseguida Ransom escribió: "Dios sin trueno: Una defensa heterodoxa de la Ortodoxia" (New York, 1930). Estos libros, en formas diversas, ponían de relieve lo malo en la naturaleza del hombre, el pecado original, y la consecuente necesidad de una tradición viva que frene al hombre y le provea el marco para sus logros.

Esta visión de la naturaleza del hombre llegó a ser dominante en el pensamiento del grupo. Su tradicionalismo, con el énfasis en el pecado original, ha continuado, especialmente en los ensayos de Tate y en las novelas de Warren, y es la razón de sus influencias en el crecimiento del conservatismo en los Estados Unidos. Su influencia se debe más, sin embargo, al hecho de que ellos llegaron a dominar la crítica literaria después que LA REVISTA SUREÑA (THE SOUTHERN REVIEW) fue fundada por Brooks y Warren en 1935.

Durante la segunda parte de la década de 1930, LA REVISTA SUREÑA era la más interesante publicación de crítica literaria en los Estados Unidos. Brooks y Warren hicieron las mejores y más cortas declaraciones de principios de la "nueva crítica" en sus "Carta al Maestro" que prologaba el libro. En relación a la Poesía, escribieron:

"Los editores del presente libro sostienen que un método satisfactorio de enseñar poesía debe abarcar los siguientes principios:

- 1.—El énfasis debe mantenerse en el poema como poema.
- 2.—El tratamiento debe ser concreto e inductivo.
- 3.—Un poema debe ser siempre considerado como un sistema orgánico de relaciones, y su cualidad poética nunca debe ser considerada como emanación de uno o más factores tomados aisladamente".

El más importante de estos principios en la crítica práctica y en el desarrollo de la nueva crítica es el tercero. Este tercer principio responde por los otros dos; además, responde por el énfasis de los Fugitivos en la tradición, y su influencia en el desarrollo del nuevo conservatismo.

La frase más importante en el tercer principio es, "un sistema orgánico de relaciones". En años recientes hemos oído mucho acerca de "pensamiento orgánico" y el marbete llega a no tener sentido si no se aclara la definición. El pensamiento orgánico ve las producciones humanas como algo semejante al crecimiento de una flor, en vez de como la caída de una piedra que aumenta de velocidad a tantos pies por segundo. La imagen, en el tratamiento orgánico de la experiencia, puede considerarse como la rosa; no solamente la flor, sino las zarzas también deben ser examinadas en el acercamiento orgánico a la rosa. En el tratamiento orgánico estamos interesados en razones más que en causas, puesto que reconocemos que las acciones humanas no pueden analizarse como reacciones mecánicas, sino que deben ser descritas como lo sería la maravilla, flor que se vuelve hacia el lado del sol.

El tratamiento orgánico al estudio de un poema rechaza los métodos que ven la excelencia de un poema

como la causa de una reacción fisiológica en el lector (como lo hacía A. E. Housman), o que ven la excelencia de un poema como el portador de un pensamiento que produce un fin deseado o un estado de ánimo en el lector (como hicieron los críticos Marxistas Americanos en la década de 1930). En el método orgánico de pensar, la tarea de la crítica, antes que todo, es la de descubrir las íntimas relaciones recíprocas entre las partes de un poema y la estructura del poema en su totalidad. Después que se ha comprendido la relación parte-todo, el crítico puede pasar a considerar el poema como una parte de toda la obra del poeta, de toda la historia de la literatura, de toda la sociedad en la que el poema fue escrito, y así en adelante.

Si uno se compromete a un método de investigación en un área determinada de la experiencia, ese mismo lo lleva a la investigación de toda experiencia. Los Fugitivos hacían hincapié en la necesidad de comprender la experiencia por medio de la búsqueda de una relación entre las partes y el todo. Su éxito en darle sentido a las Letras Americanas es obvio a cualquier lector de publicaciones trimestrales literarias. Su influencia en el modo de pensar Norteamericano, fuera del literario, es menos patente. John Bradbury, al fin de su libro LOS FUGITIVOS, afirma que aunque ellos han ganado la batalla por lo que él llama "formalismo estético", "dado el dinamismo de la sociedad Americana como un todo" es inconcebible que sus nociones de tradicionalismo puedan haber tenido mucho éxito.

Puesto que trimestrales literarios tienen poca circulación, puede parecer que la preponderancia de las ideas y métodos de los Fugitivos en tales revistas es de poca consecuencia, sin embargo, esas revistas son leídas por escritores que escriben para revistas populares. Una vez en la corriente de la cultura popular, las ideas tienen su modo de encauzarla; pues en la experiencia humana las ideas chorrean así como la riqueza chorrea según la teoría de la economía del "laissez-faire". Nuestras premisas, sin examen, se derivan de fuentes que no podemos rastrear. Presunciones que sostenemos con empeño se originan en planos de experiencia que nunca alcanzamos y nos llegan por medios que nunca conocemos.

Durante los últimos años, los Estados Unidos se han obsesionado con dar a casi todo el mundo alguna preparación colegial, y esta preparación incluye, al menos, Inglés colegial. Desde su publicación, los libros de texto editados por Brooks y Warren han estado en uso universal en los cursos de Inglés de los colegios. El efecto de esta preparación se nota en los 21,000 miembros de la organización, Jóvenes Americanos por la Libertad, y en los 12,000 suscriptores a la carta informativa de la Sociedad Intercolegial de Individualistas, y además, en el entusiasmo con que los estudiantes le dieron la bienvenida a Barry Goldwater en la Convención Republicana de Chicago en el verano de 1960.

Como maestros de individuos que ahora son profesores y escritores, los Fugitivos son influyentes. Richard M. Weaver, —cuyo libro LAS IDEAS TIENEN CONSECUENCIAS, (Chicago, 1948), señaló el comienzo del nuevo conservatismo—, ha publicado recientemente una auto-biografía intelectual en la que afirma el efecto de las enseñanzas de John Crowe Ransom. En este trabajo,

de la secretaría de una oficina local del Partido Socialista a su actual posición como prominente colaborador de las más influyentes revistas del nuevo conservatismo. Si guiendo una educación secundaria en la Universidad de Kentucky, donde fue "completamente persuadido que el futuro pertenecía a la ciencia, al liberalismo y al igualitarismo, y que todos los que se oponían a estas tendencias eran gentes ignorantes o malévolas", Weaver hace ver claramente que su actual posición fue cimentada durante sus estudios de graduación en la Universidad Vanderbilt. Después de afirmar que había encontrado a los representantes de la escuela de filosofía y crítica de los Agraristas Sureños más atrayentes, como personas, que los miembros de la oficina local del Partido Socialista, Weaver describe la influencia de Ransom:

"Además, durante mi residencia en la Universidad Vanderbilt tuve la gran dicha de estudiar bajo John Crowe Ransom, un raro profesor de literatura y, además de esto y por derecho propio, un profundo psicólogo. Del gran número de estudiantes que han sentido su influencia, yo dudo que alguno de ellos pudiera decir cómo él ejercía su influencia. Si uno habría de juzgar sólo a base de mociones externas y resultados inmediatos, parecía que ni trabajaba con mucho empeño en la enseñanza ni alcanzaba mucho éxito. Pero poseía el don de sembrar semillas vivientes en las mentes. Mucho tiempo después de la fecha de una conferencia, —una semana, un mes, un año—, uno se encontraba que una frase suya le inquietaba por su gravidez, y uno comenzaba a hacerse sus propias reflexiones sobre ella, a menudo deseando tener al maestro a mano para que le diera otro poco de su percepción interna. La idea de Ransom que principalmente tomó posesión de mi mente por este tiempo fue esa de la "defensa heterodoxa de la ortodoxia" que él ha desarrollado en su brillante libro: DIOS SIN TRUENO. Comencé a darme cuenta de que muchas de las posiciones tradicionales en nuestro mundo, habían sufrido, no tanto por razón de defectos inherentes, sino por razón de la estupidez, ineptitud, y pereza intelectual de aquellos que, por una u otra razón, se presumía que estuviesen a cargo de su defensa. Uno sospecha que un buen número de los antiguos discípulos de Weaver pueden muy bien decir las mismas cosas acerca de sus enseñanzas".

LOS HISTORIADORES Y EL ARGUMENTO DE CIRCUNSTANCIAS

El primer libro de Russell Kirk fue un análisis de la mentalidad de Randolph de Roanoke (Chicago, 1951). En este libro, Kirk hace un "estudio del pensamiento conservador" en el contexto de la estructura de la mentalidad de un hombre. Es significativo que el método de Kirk para el desarrollo de la mentalidad de John Randolph no sea presentado en forma narrativa, más bien, el tema está dividido en una variedad de aspectos presentados bajo una variedad de encabezamientos: "La Base de la Autoridad", "La División de Poderes", "El Agricultor-Estadista",

y así en adelante. Kirk coloca las piezas del pensamiento de Randolph en un molde que forja al hombre entero.

En su primer libro, además de analizar formas en vez de causas, aparecen acentos en el pensamiento de Kirk que más tarde llegarán a ser dominantes en sus libros como LA MENTALIDAD CONSERVADORA y UN PROGRAMA PARA CONSERVADORES. Primero, hay una marcada seguridad en la influencia de Edmund Burke. En su capítulo sobre "La Educación de un Republicano", Kirk afirma que "los primeros entusiasmos generosos de Randolph por las visiones Francesas dieron paso a su conversión al solemnemente noble conservatismo de Burke". Las frases, "como Burke", o "Burke y Randolph" amojonan las páginas de Kirk, y uno termina la lectura del libro con el claro pensamiento de que John Randolph era un Edmund Burke de Roanoke, Virginia, U.S.A.

La segunda nota que sobresale en RANDOLPH DE ROANOKE es que para Kirk, uno no necesita ser un demócrata, un nacionalista, o un liberal para ser un buen ciudadano de los Estados Unidos; en realidad, los mejores Americanos no fueron ninguna de estas cosas en la corriente acepción de las palabras. John Randolph, Virginiano y Americano, "no fue un demócrata, ni un nacionalista, ni un liberal", aun cuando "él creía ardientemente en la igualdad de los derechos civiles en su patria, y en la libertad..." De los tres principios en el credo democrático contemporáneo, —que Kirk toma de R. H. Gabriel—, como la creencia en la teoría de los derechos naturales, en la libertad individual, y en la "misión de América", Randolph estaba "de acuerdo en sólo uno... el campeonato de los derechos del individuo". Libertad individual, marca la obra, es el único principio de nuestra tradición política; las nociones actuales de una cruda igualdad y democracia social, son interpretaciones erradas de las intenciones de los fundadores.

El libro de mayor influencia de Kirk, LA MENTALIDAD CONSERVADORA: DESDE BURKE A SANTAYANA (Chicago, 1953), explora la trama del pensamiento Americano y Británico "en la línea de Burke" desde el siglo dieciocho. Aunque los individuos son analizados en términos de la relación parte-todo de la estructura de sus pensamientos, el libro procede en orden cronológico. Al creer que los seguidores de Burke representan "la verdadera escuela de principios conservadores", Kirk no analiza a pensadores que son anti-democráticos, anarquistas, o anti-parlamentarios. Presenta seis cánones del pensamiento conservador por los que Kirk juzga a las personas más o menos conservadoras. Esos cánones son extractados de los escritos de Burke. LA MENTALIDAD CONSERVADORA, por lo tanto, procede en una forma inductiva en vez que deductiva que era la que revelaba el conservatismo de John Randolph, midiendo así el pensamiento conservador con la medida de la mentalidad de Burke. y puesto que la mentalidad de Burke es el patrón, muy pocos se ajustan a él. De este modo, la primera nota evidente en Randolph de Roanoke viene a ser la tesis que sostiene LA MENTALIDAD CONSERVADORA: el conservatismo debe ser lo que era en el pensamiento de Burke.

Que los conservadores son "buenos Americanos" es la segunda nota que suena en el último capítulo del libro de Kirk. En "La Promesa del Conservatismo", Kirk encuentra que "el conservatismo y la democracia han caminado juntos el trayecto desde 1789, riñendo la mayor

parte del camino". En nuestros días, sin embargo, esta ríña ha llegado a ser menos significativa. Los conservadores han descubierto que la democracia constitucional es "la depositaria de la tradición y del orden". "Demócratas inteligentes" han descubierto que el conservatismo es la única base sobre la que pueden preservar un sistema democrático contra los asaltos del comunismo. Consecuentemente, el gobierno federal en los Estados Unidos representa las tradiciones que Kirk desea conservar, pues, como él mismo dice:

"La Constitución Federal ha durado como el más sagaz documento conservador en la historia de la civilización Occidental; el equilibrio de intereses y poderes que John Adams y los estadistas sureños defendieron, está aún en operación, a pesar de las innumerables abusos que se amparan tras las constituciones estatales y federales".

Clinton Rossiter, otro de los historiadores, también desea preservar "el más antiguo documento conservador en la historia de la civilización Occidental". En su libro, *LA SIEMBRA DE LA REPUBLICA* (New York, 1953) la investigación de "los orígenes de la tradición Americana de la libertad política", tal como aparece en la mente y el corazón de los Americanos antes de la Revolución, procede de dos conjeturas sobre la historia Americana y dos sobre historiografía. Los Americanos, conjetura Rossiter, aprecian hoy la misma "filosofía de libertad ética y ordenada" que la generación de la Revolución sostenía. La filosofía de la Revolución emanó de la experiencia colonial de los Americanos y no fue una mera justificación de la revuelta. Sobre historiografía, Rossiter asume que el historiador de ideas, naturalmente se apoya en la biografía, y que necesita describir el ámbito en el que "los creadores y portadores de ideas" han vivido.

Dadas estas conjeturas, el libro de Rossiter se divide en tres partes que forman la trama de la siembra de nuestra republica:

"Las Circunstancias" en las que analiza el gobierno, religión, organización social y educación en las Colonias alrededor de 1765; "Los Hombres", tales como Thomas Hooker, Róger Williams, Jonathan Mayhew, Benjamín Franklin, los que contribuyeron a las nacientes ideas de libertad en la historia colonial; y "La Herencia", en la que analiza el pensamiento político durante los diez años anteriores a la Revolución.

Como Kirk, Rossiter arguye que los Americanos son conservadores. Nuestro conservatismo emana de la teoría política que subrayaba lo que era reacción contra la opresión en vez de revolución de la sociedad. . .

Después de la presentación de la "teoría", Rossiter sumariza "las principales características del pensamiento político revolucionario" como "individualismo", "optimismo", "tenacidad", "idealismo", "pragmatismo" y "moralidad". La revolución fue idealista, dice Rossiter, "puesto que fija metas para toda la humanidad".

Veamos ahora a otro historiador, Daniel Boorstin. *EL MUNDO PERDIDO DE TOMAS JEFFERSON* (New York, 1948), *EL GENIO DE LA POLITICA AMERICANA* (Chicago, 1953) y *LOS AMERICANOS: LA EXPERIENCIA COLONIAL* (New York, 1958) son sus libros durante cuya lectura uno

se encuentra en atmósfera distinta, quizás un poco rara, más sin embargo, libre de polémicas.

En el primero, Boorstin investiga el pensamiento del pasado en un grado más alto de lo que lo ha hecho desde entonces. En el segundo, analiza las instituciones como "organismos que crecen del suelo en los que están enraizados y de las tradiciones de las que brotan" en una exposición del "pensamiento orgánico". Y en el tercero, presenta el argumento de circunstancias tomado de las REFLEXIONES de Burke. Esto es, que lo que "está" establecido "debe" existir.

Debemos, sin embargo, sentirnos orgullosos y esperanzados de creer que, como nación, poseemos fe con ausencia de idolatría.

LA PARADOJA DE LO QUE "ES" IGUAL A LO QUE "DEBE" SER

Es peligrosamente fácil notar similitud entre esos dos fenómenos culturales y llegar a la conclusión de que el uno ha producido el otro en el sentido de que un cuerpo permanece en reposo o en estado de moción uniforme en una sólo dirección, al menos que una fuerza externa actúe sobre él". Después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos han estado colocados en una posición análoga a la posición de Inglaterra después de la Revolución Francesa. Ha sido quizás inevitable que el tono conservador en los Estados Unidos haya crecido en respuesta a la amenaza de la expansión Soviética. Sin embargo, hay muchas direcciones posibles que el conservatismo pudiera haber tomado. La dirección tomada depende de las ideas directoras y de los métodos que se deben seguir llegado el momento crítico.

De cómo valoramos el pasado depende nuestro aprecio del presente. En el análisis de las relaciones de la parte con el todo de la estructura que emplean los nuevos críticos y los nuevos conservadores, existe una tendencia a usar las circunstancias como la más importante premisa del argumento. El argumento de circunstancias iguala lo que existe con lo que debe existir, mas ese argumento aunque tiene fuerza no deja de ser falaz.

La solución de este dilema depende del reconocimiento de la verdad en la metáfora del pecado original —la realización de nuestra limitada habilidad para captar la completa unidad de la experiencia. Es, esencialmente, lo que dice San Pablo con estas palabras en su carta a los Corintios: "Porque ahora nuestro conocimiento es imperfecto, e imperfecta la profecía. Mas llegado que sea lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto".

Conociendo algunas de las partes, presumimos de conocer el todo, y que el todo es bueno. Con todo, si nos damos cuenta que no conocemos ese todo, debemos evitar el escoger entre el entusiasta idealismo o el complaciente materialismo. Nuestra búsqueda por la fórmula debe ser llevada con humildad mientras tratamos de fijar lo que "debe ser" ante nuestros propios ojos.

(NOTA: William Raymond Smith es miembro del Departamento de Inglés del Colegio del Estado de Pennsylvania y colaborador de la revista MODERN AGE).